



ALBA MARINE

Una instalación de placas solares en el municipio de Riudoms, en el Baix Camp

La energía renovable se estanca por el apagón

La nuclear produce más de la mitad de la electricidad

PAULA SOLANAS ALFARO
Barcelona

Catalunya continúa en la carrera contrarreloj para desplegar las renovables. La Generalitat presentó ayer el balance eléctrico del 2025, un año en el que la cuota de estas fuentes de energía limpia cayó tres décimas, hasta el 21,3%. Aunque la producción renovable aumentó un 3,1%, el mayor crecimiento de los ciclos combinados (+15,6%) por el apagón hizo que su peso relativo en el mix eléctrico se redujera ligeramente.

La energía nuclear volvió a representar más de la mitad de la producción eléctrica el año pasado. Generó un volumen de 23.645 GWh, lo que supone un 55,8% del pastel, algo menos que el 56,7% que representaba en el 2024. La segunda tecnología son las renovables, con 9.001 GWh. Según estos datos, la generación total de electricidad en Catalunya aumentó en un 3,4%, hasta los 42.340,9 GWh. Al mismo tiempo, la demanda eléctrica creció un 3,8% y recuperó los niveles prepandemia. Ca-

talunya sigue dependiendo del exterior para cubrir todo su consumo de electricidad, y el balance importador fue de 5.786,7 GWh.

La directora del Institut Català d’Energia (ICAEN), Anna Camp, atribuye este ligero retroceso de las renovables a las restricciones de seguridad que afectaron a la red tras el apagón del 28 de abril del

La demanda creció un 3,8% y recuperó los niveles prepandemia en plena electrificación de la economía

2025. La generación eólica, de hecho, cayó un 16,9% debido a estas limitaciones. Así, aunque la hidroeléctrica siguió siendo la principal fuente renovable de Catalunya, con el 8,9%, la fotovoltaica superó por primera vez al viento –por una décima– y elevó su cuota hasta el 5,8%. El sol generó 2.442,6 GWh de electricidad.

La consellera de Territori, Ha-

bitatge i Transició Ecològica, Silvia Paneque, avanzó que en el primer semestre de este año se ha puesto en marcha más del doble de la potencia fotovoltaica que había a finales del 2025, sin contar el autoconsumo. Hemos pasado de los 214 MW con que se cerró el ejercicio pasado a los 512 MW actuales, casi 300 más. Paneque aseguró que las renovables en Catalunya se encuentran ahora en un “punto de inflexión”, un momento clave para acelerar la implantación de nueva capacidad y dar respuesta al aumento de la demanda eléctrica.

Paneque criticó a las formaciones que se oponen al impulso de las energías renovables y que plantean alargar la vida de las nucleares catalanas. La consellera defendió que el país necesita sistemas “más seguros y más limpios” y que el sol y el viento deben considerarse “el petróleo del siglo XXI”. La primera fecha prevista en el calendario de cierre de las nucleares catalanas es el 2030, cuando se dirá adiós al reactor de Ascó I. Le seguirán Ascó II en el 2032 y Vandellòs II en el 2035.●